

A Flor de Piel.

Matusevich, Martina, Wolman, Lila, Mendizábal, Martín y Heras Monner Sans, Ana Inés.

Cita:

Matusevich, Martina, Wolman, Lila, Mendizábal, Martín y Heras Monner Sans, Ana Inés (2016). *A Flor de Piel*. Buenos Aires: Instituto para la Inclusión Social y el Desarrollo Humano.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ana.ines.heras/271>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pomx/bbC>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

A FLOR DE PIEL



Centro Educativo Isauro Arancibia

A FLOR DE PIEL

Un Ensayo Fotográfico en el

Centro Educativo Isauro Arancibia

Matusevich, Martina

A flor de piel / Martina Matusevich ; Lila Wolman ; contribuciones de Ana Inés Heras ; Martín Mendizábal ; María Cecilia Acosta ; coordinación general de Lila Wolman ; fotografías de Martina Matusevich ; prólogo de Emmanuel Muleiro ; Susana Reyes. - 1a ed ilustrada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ediciones INCLUIR ; Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Centro Educativo Isauro Arancibia, 2016. 64 p. ; 26 x 21 cm.

ISBN 978-987-46173-2-3

1. Tatuaje. 2. Identidad Personal. 3. Jóvenes. I. Heras, Ana Inés, colab. II. Mendizábal, Martín, colab. III. Acosta, María Cecilia, colab. IV. Wolman, Lila, coord. V. Matusevich, Martina, fot. VI. Muleiro, Emmanuel, prolog. VII. Reyes, Susana, prolog. VIII. Título. CDD 391.65

Coordinación general	Lila Wolman
Fotografías	Martina Matusevich
Entrevistas	Martín Mendizábal María Cecilia Acosta
Asesoramiento	Ana Inés Heras
Curaduría	Emmanuel Muleiro
Diseño gráfico	Martina Matusevich Emmanuel Muleiro
Diagramación	David Burin
Fotografía y retoques	Julieta Gómez Bidondo

Agradecimientos

A lxs estudiantes, operadorxs y docentes del Centro Educativo Isauro Arancibia.

A Cristian por las ideas, los fletes y la paciencia.

A Patricia de Pluscolor, por su profesionalismo y generosidad.

A Luz Orlando Brenan y a Natalia Meta

...y a todxs los que de alguna manera estuvieron vinculadxs al proyecto.

El filósofo Darío Sztajnszrajber* dice “la pregunta por la identidad permite afirmarse en algo para saber que todo puede ser de otra manera”. Esta afirmación cobra un sentido profundo cuando hablamos de nuestrxs estudiantes: chicxs víctimas de las políticas neoliberales, a quienes sus derechos les han sido vulnerados desde el momento de nacer, que viven en las calles, sin un entorno que facilite el andamiaje en la construcción de la identidad. Muchxs de ellxs no poseen documentación, nunca la han tenido, no están inscriptxs en el sistema. Estxs adolescentes y jóvenes llevan inscriptas en la piel las marcas de su identidad, sus afectos, sus sueños, sus dolores, sus esperanzas. Marcas que marcan hitos, que muchas veces se generan en ceremonias propias que fundan nuevos espacios subjetivos, nuevas posibilidades de ser, de creer, de crecer. A partir de esta observación es que decidimos registrar e indagar en lxs tatuadxs de nuestra comunidad educativa. Iniciamos el camino en 2014, sacando fotos y teniendo una entrevista con cada unx. Un riquísimo proceso en el que fuimos comprendiendo razones, sintiendo emociones y revalorizando la integridad de estxs jóvenes que se afirman sobre lo que tienen, en ellxs mismxs, en sus cuerpos, para construirse como seres únicos e irrepetibles a pesar de que la humanidad no lxs haya recibido con una bienvenida. Ellxs están aquí, vivxs y en su búsqueda de ser. La propuesta es mirar y sentir. Creemos que estas imágenes tienen mucho que decir.

Lila Wolman

* Darío Sztajnszrajber: Mentira La Verdad. La Identidad. Canal Encuentro, 23 /05 /2013



A flor de piel

De manera coloquial se lxs conoce como los chicxs de la calle y en los estudios de sociología y las estadísticas son lxs chicxs en situación de calle, pero dentro del Centro Educativo Isauro Arancibia son Santiago, Gise, Carlitos, Romi. Allí visten sus nombres siempre, sus gestos más propios, sus risas y días tristes, allí pueden compartir sus maneras de pensar, son acompañadxs, entendidxs y felicitadxs cada vez que conquistan un nuevo logro. Dentro del Isauro son lxs alumnxs que siempre quisieron ser. Aprenden a leer, escribir, a expresarse artísticamente y por sobre todas las cosas a cuestionar el lugar que les reservó la sociedad: el abandono, la pobreza, los palos y la cárcel.

Esta escuela además de desarrollar actividades pedagógicas formales, pone en práctica proyectos educativos que logran extender los límites convencionales con los cuales se piensa la labor docente y las tareas de lxs alumnxs. El ensayo fotográfico “A flor de piel” es, sin lugar a dudas, uno de ellos. Tomando como punto de partida los tatuajes que cada alumnx lleva en su cuerpo, lxs docentes establecieron una propuesta educativa singular. Cada adolescente, cada adultx revisitó sus vivencias más íntimas, sus

marcas en la piel y desde allí puso en marcha una escritura reflexiva que les permitió repensar su identidad y su lugar en el mundo. Las fotos que integran este libro, también fueron parte de esa búsqueda, y hoy son el testimonio visual de toda esta experiencia. Como bien cuenta Martina Matusевич, la profesora a cargo del registro fotográfico: “*en muchos casos la primera actitud corporal de estxs pibxs cumplía exactamente con lo que gran parte de la gente espera de ellos: caras de tipos malos, manos que adoptan la forma de armas, gestos que buscan intimidar*”. Desandar estereotipos para llegar a un gesto propio no fue una tarea sencilla. “*Cuando analizamos la mayoría de los tatuajes, nos dimos cuenta que abundaban los nombres de familiares: madres, hijxs, sobrinxs, alguien que lxs miró siempre sin juzgarlxs, sin odio, ni miedo, unos ojos y un recuerdo donde el amor pudo construir una mirada parecida a un hogar*”.

Como muchxs docentes del Isauro cuentan, lxs adolescentes y lxs adultxs que van a estudiar allí lo hacen siempre desde aquel niñx que fueron, desde aquel chicx que sabe que la injusticia no le pertenece. Un niñx con marcas a flor de piel y una seguridad en la mirada que desestabiliza nuestro equilibrio. Un niñx que derroca todas las excusas y las opiniones comunes, que sabe que ese daño puede repararse cuando, gracias a la intensidad de su mirada, sus ojos logran habitar los nuestros.

Emmanuel Muleiro



Fabián Romero Ríos



Mirá yo te digo la verdad... yo pasé por mucho,
sufrí una banda en la calle...

Sobre los tatuajes, ni idea qué decir,
pero representan a alguien que vos querés.



David Bello

La verdad, no creo
que el dolor sea necesario.
Eso está en la decisión
de cada uno,
no tiene nada que ver
sufrir o aguantar dolor
para hacerte un tatuaje.
Se podría buscar otra forma.
Si es por el tema del dolor,
lo dejo pasar
y no me hubiera
hecho nada,
porque ya sufrí
bastante
en mi vida,
así que no quiero
saber más nada
con el dolor.



Ezequiel Bello

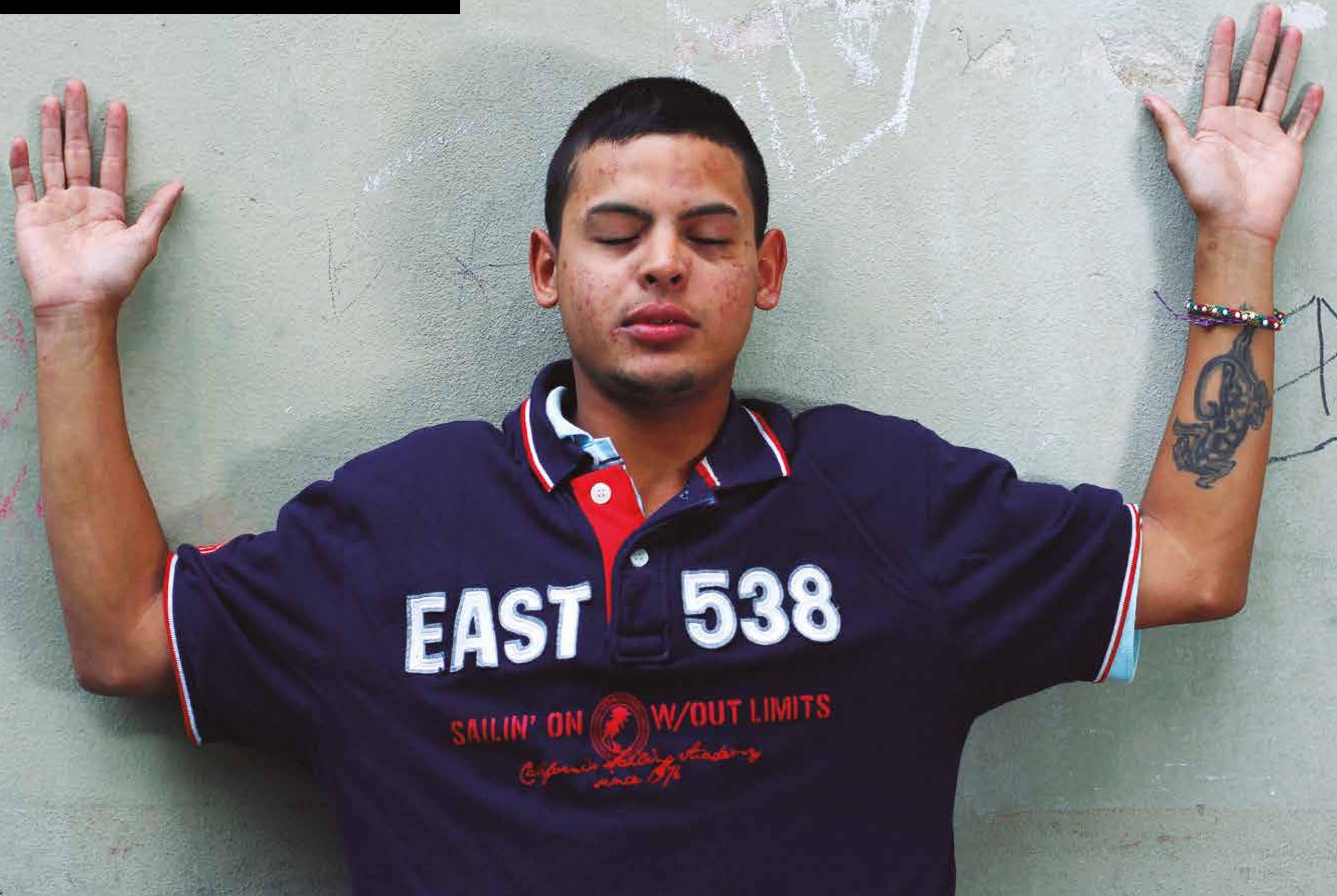


Tengo las iniciales en la mano, la E de Ezequiel y la I de Ismael, mi hermano.

En la pierna me había puesto el nombre de una piba y después me lo escraché con un encendedor caliente, porque me peleé con esa chica y nada...



Axel Nahuel Maldonado



Sergio Cairoli



Yo pienso que la gente no tiene tiempo para escucharse los unos a los otros y buscan formas de expresar lo que tienen adentro. Podemos decirlas o podemos cantarlas o podemos escribirlas. Otros no tienen esa posibilidad o ese talento o esa forma y entonces eligen decir cosas a través de su piel que es algo suyo que les pertenece desde que nacen hasta que mueren y va a estar ahí todo el tiempo representando su historia, representando sus anécdotas, sus momentos. Yo creo que el tatuaje identifica.



Juan Carlos Fernández

Porque la persona que lo hace, lo hace con amor y también el amor duele, el amor siempre termina doliendo. El tatuaje es la forma de mostrar eso, el amor y el dolor.

Los tatuajes pienso que son momentos de felicidad. En éste, el que dice *Juan-k*, yo estaba con mi familia y me sentía bien a pesar de que estaba en un estado que no tendría que haber estado, pero estaba bien porque estaba con mi familia haciendo algo lindo que me iba a quedar para mí.

Creo que me quedó de recuerdo eso, estar compartiendo algo con mi familia.



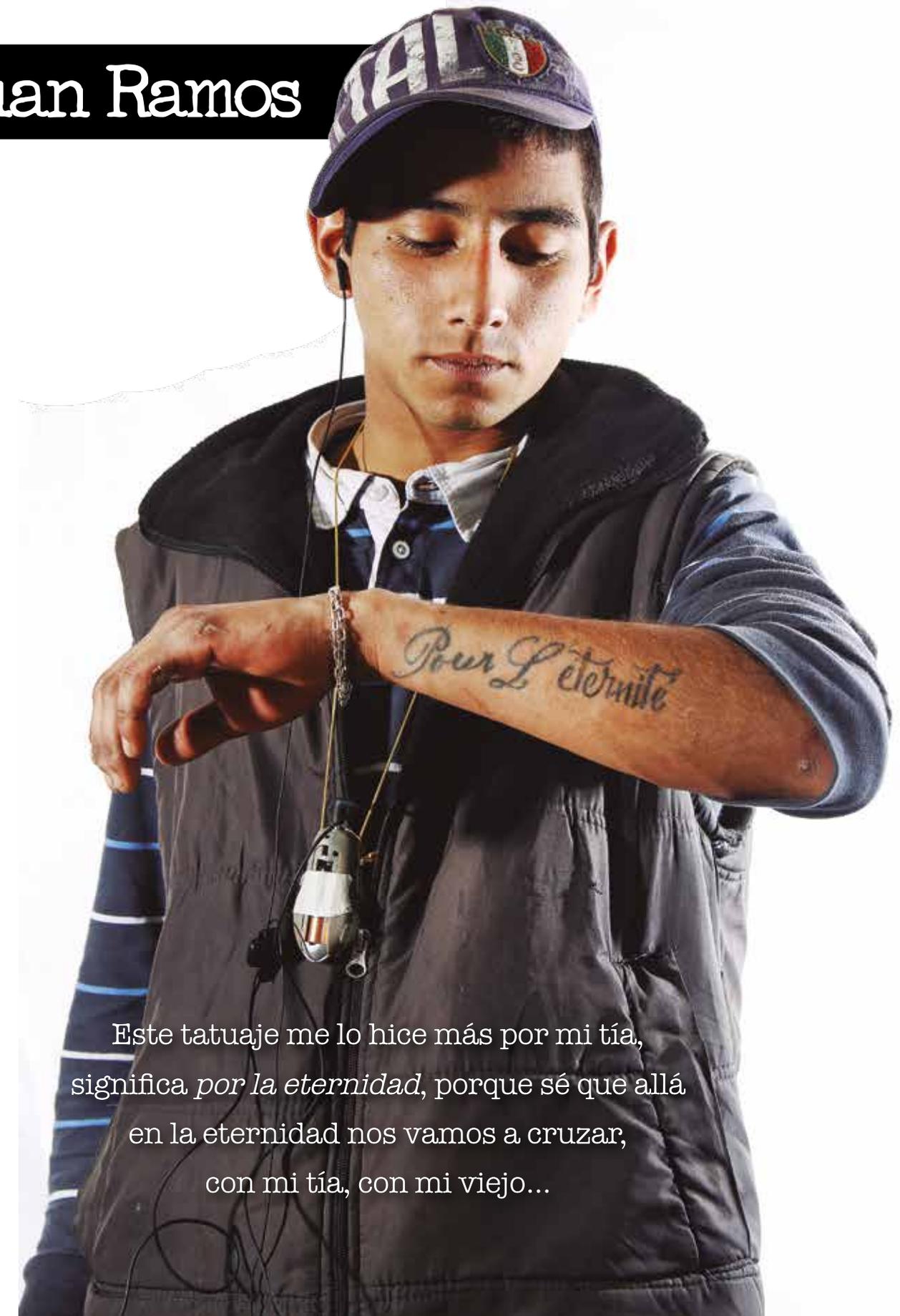
Romina Genes



Algunos tatuajes significan cosas de tu vida. Yo me lo hice porque amo a mi hijo. Como vi a otra mamá que tenía las iniciales de su hijo y bueno, yo también dije voy a aguantar y me lo hice, aunque sea la inicial. Igual, un tatuaje no tapa nada, yo a mi hijo lo llevo en el corazón

pero me lo quería hacer para que lo vea cuando sea grande.

Juan Ramos



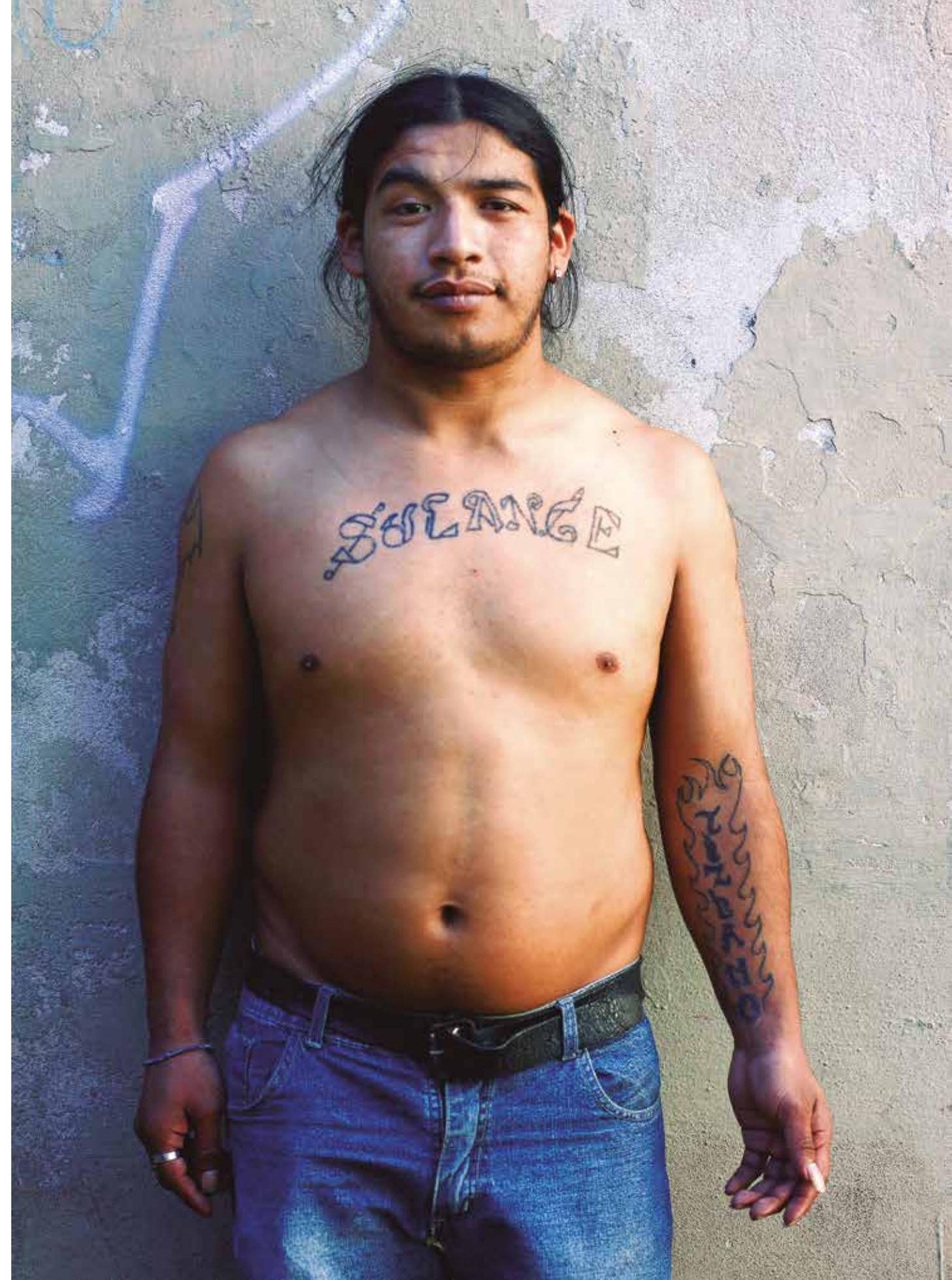
Este tatuaje me lo hice más por mi tía, significa *por la eternidad*, porque sé que allá en la eternidad nos vamos a cruzar, con mi tía, con mi viejo...

Dante Gómez



Estoy más cerca del diablo, pero por lo que veo, por la edad que tengo y los años que estuve en calle.

Como no me quieren ni arriba ni abajo me dejaron estando acá en el medio, pero no pasa nada.



Gisela Elisa Davies



Tatuarse es como parir,
tiene que doler, surge algo distinto.



Ramón Coronel



El dolor para mí es esencial en el tatuaje, es algo que te va a marcar la vida ¿no?

El tatuaje lo hacés porque te gusta y vos sabés que de todo lo que hay material no te llevás nada, a la muerte te llevás tu tatuaje como una marca personal ¿no?

El dolor también representa el dolor de haber perdido a alguien pero recordarlo, así lo veo yo.

Podemos tener lo mismo de todo pero en el tatuaje, somos muy selectivos, es algo único y personal ¿no?



Santiago Ibarra



El tatuaje es un sentido, es un sentido del humor de cada uno, el sentido de un familiar, alguien de tu familia. Cuesta hablar.

José Rojas

GRUPOS DE

OO
OO
OO

10?

SUELTOS?

LOS GRUPOS DE 10



Juan Alberto Martínez



Este tatuaje el sentido que tiene es la letra de mi hermanito, la inicial. Ya llevaba su recuerdo en el corazón, ahora lo llevo en la piel.

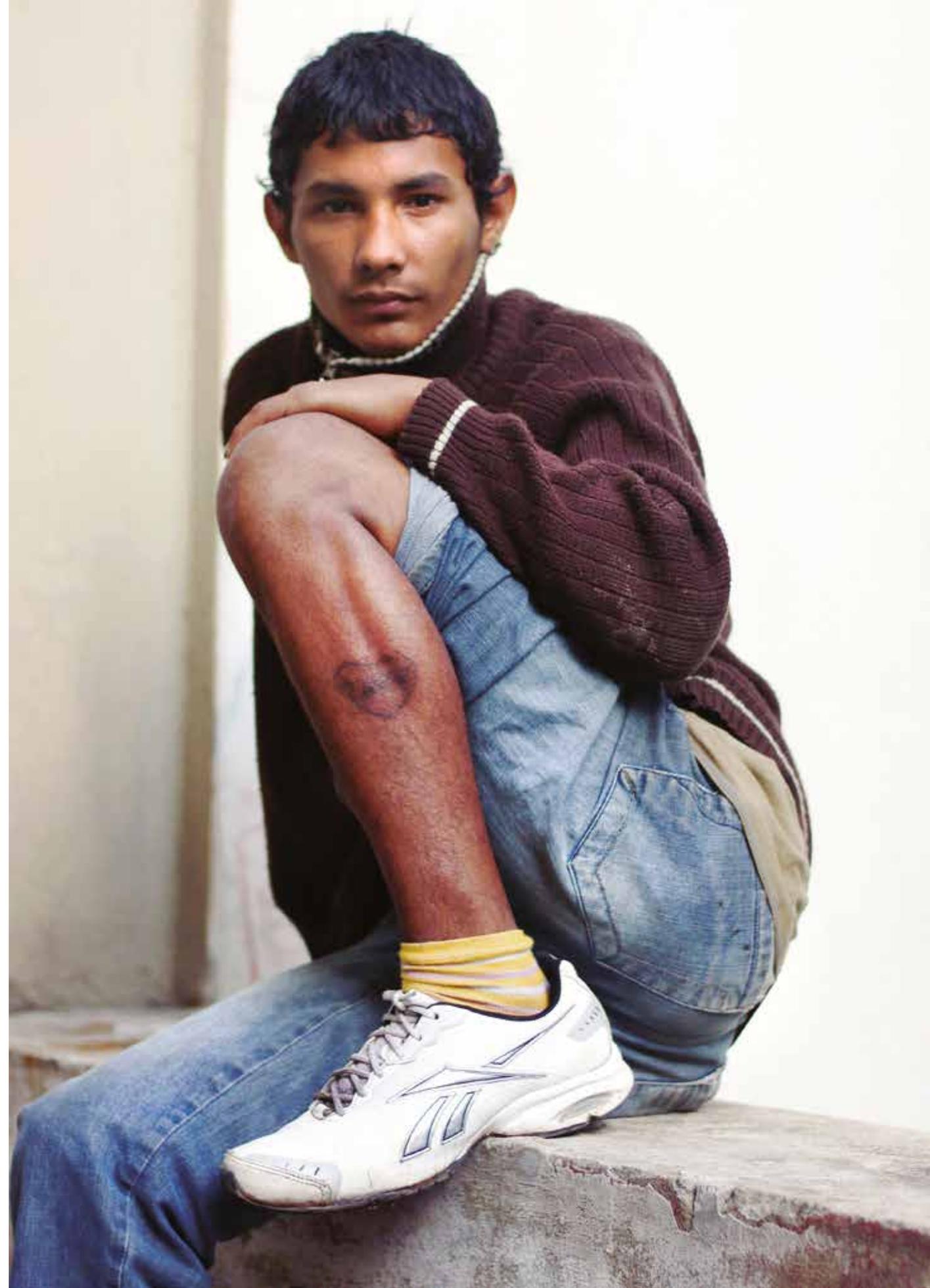


Diego Bello



El de la pierna izquierda es porque soy hincha de Boca. Quise hacerme uno, quisiera llevarlo siempre conmigo, por más que uno diga que tengo cara de gallina jajaja, pero bueno.

El otro me lo hice también por mi señora, la primera letra, la inicial del nombre de ella. El otro son 3 puntos y es amor, sexo y rock and roll. Me haría la cara de mi hija en la parte del corazón y el nombre del otro costado, y el escudo de Boca atrás en la espalda para que se vea mejor cuando me saque la remera.



Jonathan Martínez



El tatuaje en todos los sentidos puede significar muchas cosas, yo qué sé. Diciendo una cosa de una pandilla, dedicándoselo a uno, escribiendo un poema a uno que se fue. Para mí significa muchas cosas, bah, para toda la gente significa muchas cosas ¿no?

Adrián Villagra



Tengo dos, mi inicial, la A, y el nombre de mi hijo.



Micaela y Romina Camelia



Yo tengo uno pero hecho con la maquina tumbera, me puse el nombre de mi hija.

Me lo puse porque me lo quería poner y me gustó. Tengo uno en la pierna que me lo hizo el papá de mi sobrino, el mismo que le hizo a ella (señala a su hermana), el nombre de mi vieja.

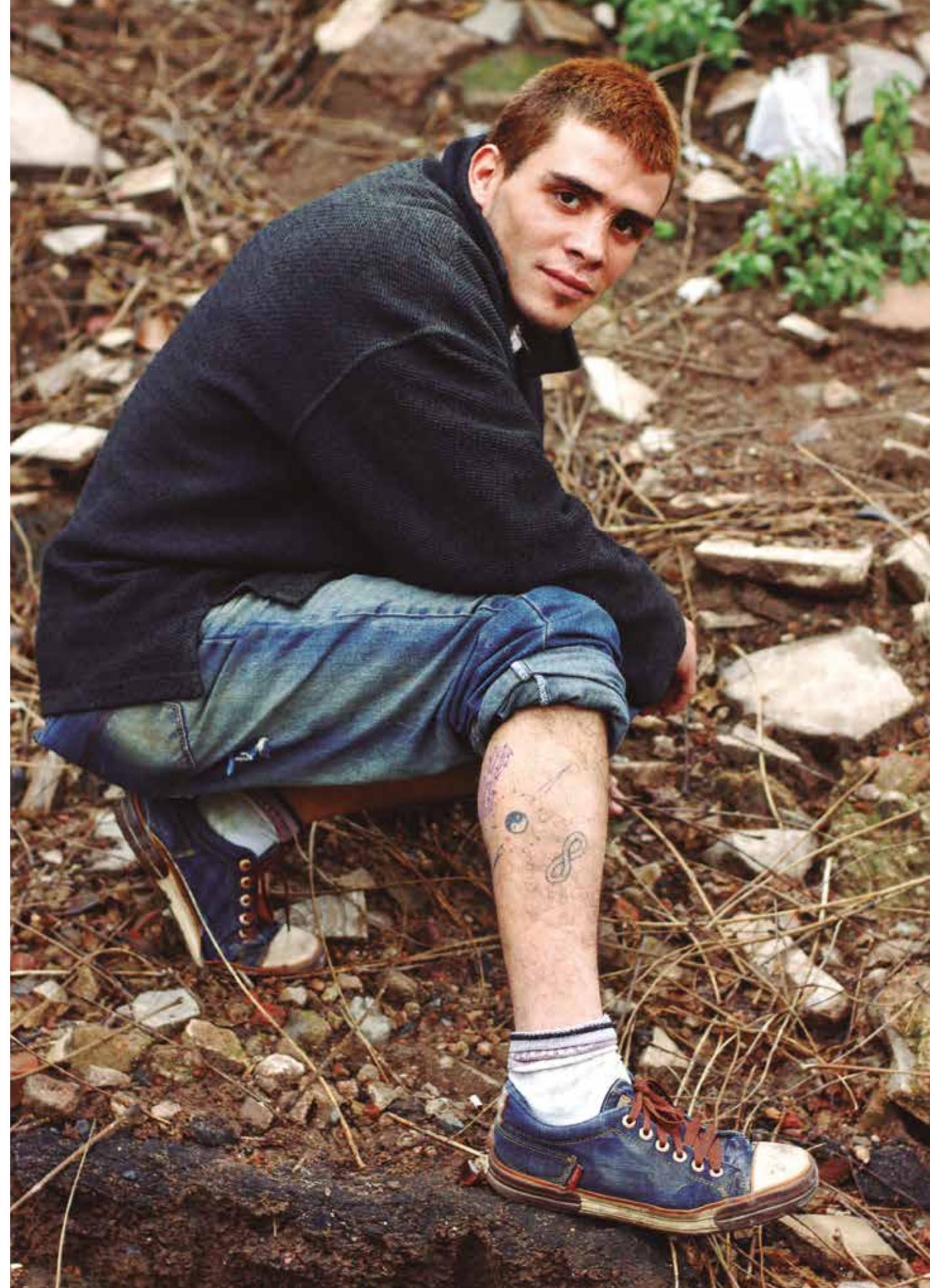
A algunos les gusta, por ejemplo ella tiene el nombre de dos personas que quiere mucho, la hija y mi mamá, es lo mismo que me pasa a mí, yo no me quiero tapar el tatuaje, me lo quiero arreglar. El día que me muera me quiero morir con el nombre de mi hija.



Cristian Kirsanov



Estoy a favor
de lo que significa soportar
y aguantar el dolor
e ir sintiendo,
en distintas partes del cuerpo,
distintos tipos de dolor
que genera el pinchazo
de una aguja en la piel.
Obviamente el dolor es parte
de uno mismo,
así como uno sufre
en silencio
también puede gritar
o demostrarlo con el cuerpo,
cicatrices y esas cosas.



Samanta Eva Torrents



Yo soy, acá estoy. Para mí tiene que ver con la identidad, con una impronta, y en el momento que me hice los tatuajes, cuando tenía 17 años, yo me acuerdo cuando salí a la calle, me sentí importante, sentía que valía, en mí representó eso.

Me dio estima, en ese momento era: ¡guau, mirá lo que tengo ahí!.



Alexis Mariano Ríos



Marcelo Almeida



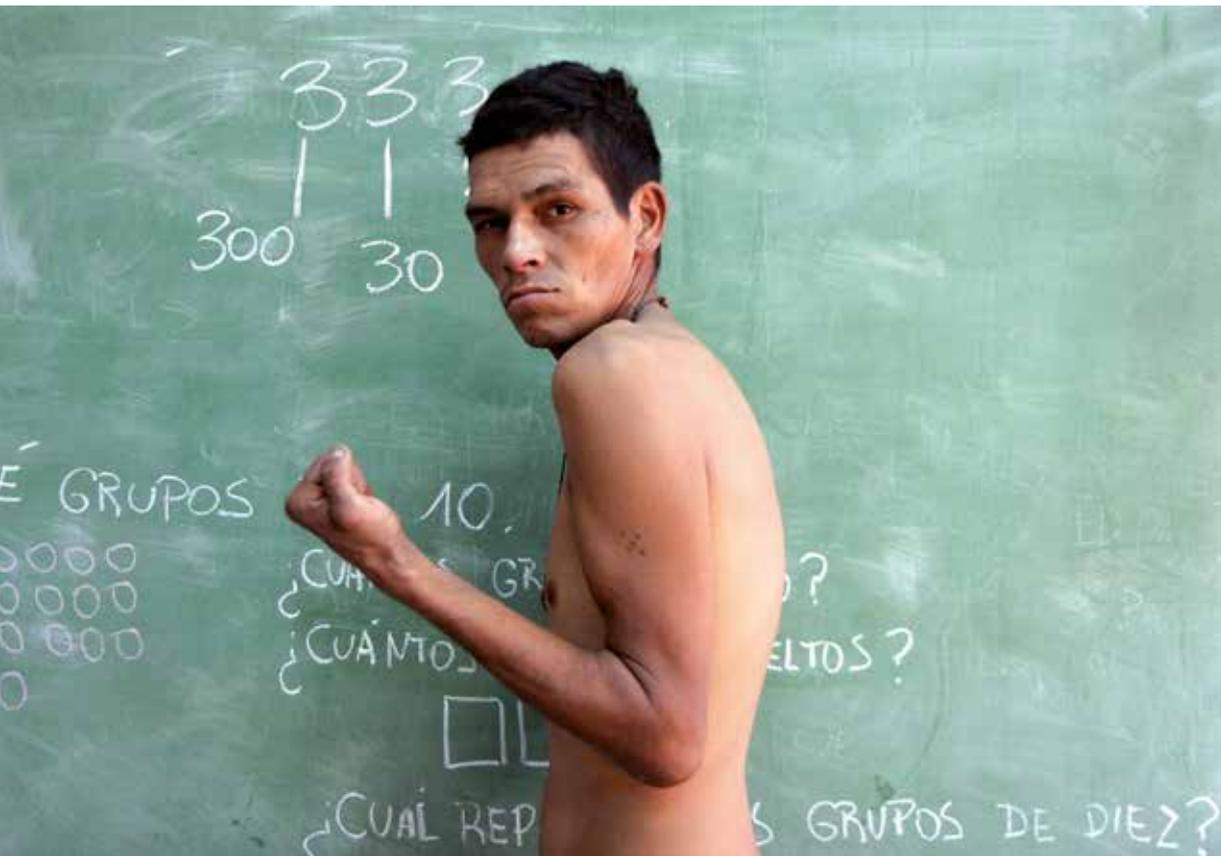
Me gusta lucir bien y es parte esto. Si alguno se compra una remera de marca, una visera, yo no. Yo me tatúo, en color.

Yo creo que hoy día se describe por la realidad, si tenés buen color y buen tatuaje es porque tenés plata; si estás en tumbero es porque no la tenés.

Por eso digo que está el arte de la libertad pero está el arte de la costosidad digamos, aquel que pagó un buen tatuaje puede entrar en cualquier lado.



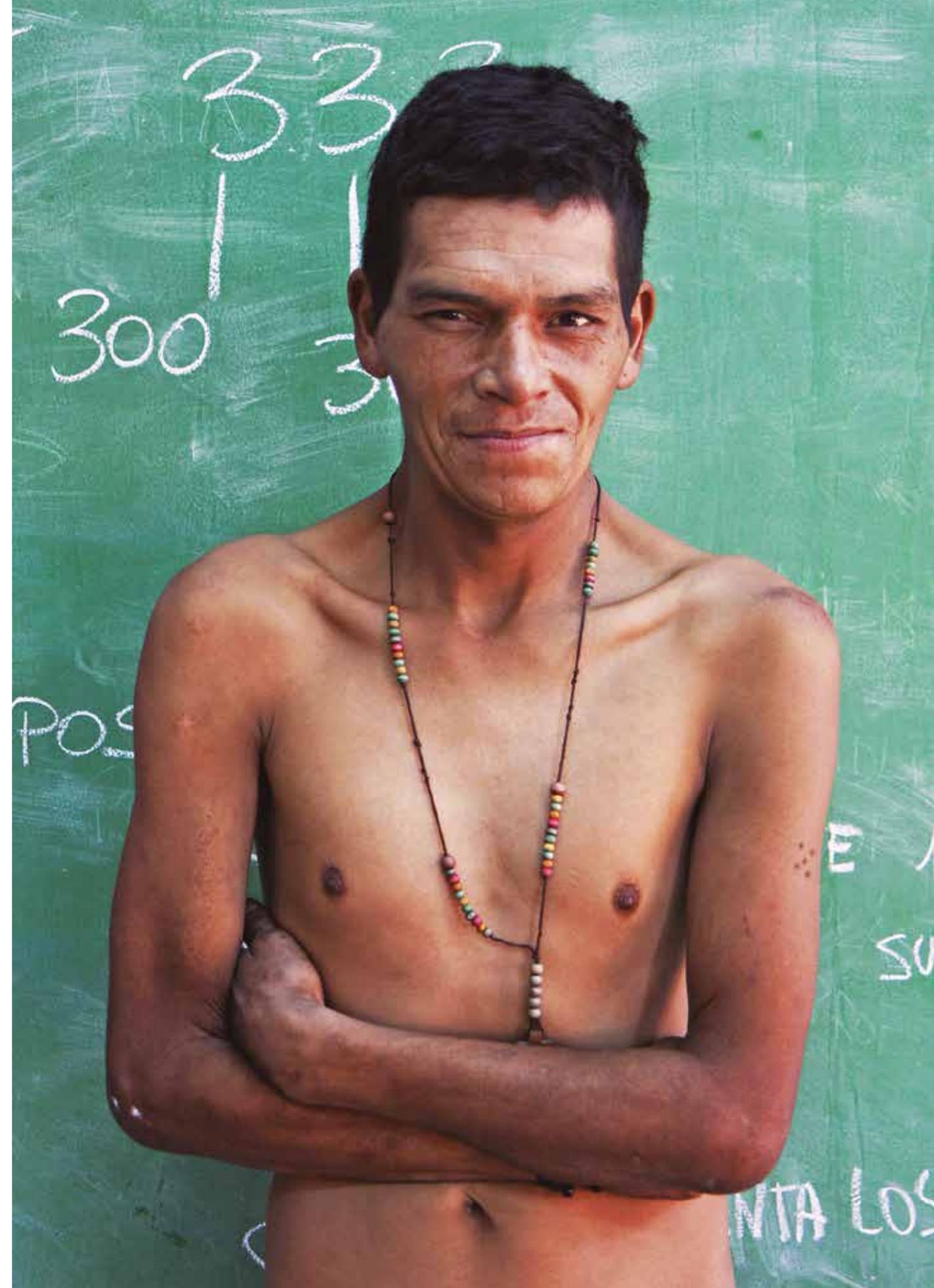
Carlos Duarte



Tengo 5 tatuajes, después tengo éste acá que no se me ve, los 5 puntos. Los tatuajes me los hice encerrado, que me quería matar adentro, que no quería vivir.

La tinta y la aguja me la compraba yo y me tatuaba sólo.

Ahora me quiero hacer a mi sobrinito, la cara de mi vieja, la cara de mi viejo y capaz que me hago al Gauchito Gil y los santos en la cara.



Daniel Santamaría

Cuando empecé a caer en institutos me empecé a hacer más tatuajes, digamos, un par que me hicieron conocidos y después la mayoría me los hice yo armando maquina casera y probando conmigo, bah, usando mi piel de borrador, decí que me salieron bien. Yo me hago tatuajes sólo hace rato con aguja o maquina y llega un momento en que digo no, ya fue pero no, vamos a terminarlo, seguiste hasta ahora, terminálo y me pongo esa meta y lo termino.



Damián Balsa



Yo soy más tranquilo, no me gusta andar todo escrachado, un par de letras y fue, un par de letras, 4 o 5 letras y ya está. Tenés que hacerlo bien al tatuaje sino queda re feo.

Jonatan Daniel Lucero



Tengo un tatuaje en el brazo derecho, me lo hice porque es un nombre muy importante para mí que es mi mamá, que falleció. El otro es mi nombre, Jonatan, me lo hice acá en la pierna.

Horacio Ortíz



Mi primer tatuaje me lo hice a los 14, un corazón con una flecha y una M adentro. Para mi es el recuerdo de mi mamá que me dejó una herida. La M de mamá. Después me hice mis iniciales por si algún día me llega a pasar algo y mi familia no está cerca así me pueden reconocer por las iniciales.



Emanuel Villalba y Zaira Denis



Yo tengo mi nombre, después la estrella ésta (se señala el cuello) y después el nombre de mi vieja acá en la espalda. Era guachín y corte que me quería hacer un tatuaje. El nombre de mi vieja me lo hice y después falleció. Era para tener algo como todos que siempre se escriben el nombre de la madre o el padre. Como si fuese que te hace más hombre.

Héctor Damián Larrea

Yo me lo hice preso, en la cárcel, en las manos.

Mi tatuaje tiene un significado,
peleas, peleas... de todo un poco.

Ahora me quiero matar, me arrepiento
pero bueno son cosas que pasan.

Las veces que me preguntan mis hijos,
porque me ven sin remera,

“Papá ¿por qué tenés esto?”, duele contarles.

Hay cosas de las que muchas me arrepiento
y otras no. De lo que no me arrepiento,
es de tener tatuado a San La Muerte.

No me arrepiento porque le pedí,
le hice una promesa y me cumplió.

Tampoco me arrepiento del nombre de mi hija
que lo tengo tatuado en el pecho,
y del de mi otra nena





Hace dieciocho años nació el Centro Educativo Isauro Arancibia, una escuela primaria para adultxs. Si bien fue pensada para trabajadorxs mayores de edad, fueron los chicxs en situación de calle quienes la hicieron suya. En un primer momento respondió a las necesidades de un grupo de adolescentes, a la “ranchada de Constitución” como ellxs mejor se definen; no pasó mucho tiempo y la escuela se amplió a otras “ranchadas”.

Las primeras estudiantes del Centro Educativo fueron las trabajadoras sexuales agrupadas en el sindicato AMMAR, en una oficina de la CTA. Ellas, que conocían la calle como nadie, me avisaron que había cantidad de chicxs en Constitución que no iban a la escuela. Fuimos a buscarlxs y en poco tiempo los chicxs abrían sus carpetas y con total devoción ponían la fecha y pedían reglas y colores para hacer el trabajo de una manera impecable.

El Isauro comenzó a funcionar con una propuesta educativa de dos horas diarias y se dictaban materias curriculares básicas (matemáticas, prácticas del lenguaje, ciencias sociales y naturales).

En la actualidad funciona con un horario que se extiende desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde, e incorpora talleres artísticos, recreativos y de oficios. Pasó de tener en 1998 una maestra a cargo de un grupo de alumnxs, a contar, en 2010, con un equipo integrado por cuarenta docentes especializadx que cumplían distintas cargas horarias. En agosto de 2013 llegamos a superar los ciento ochenta alumnxs y creamos un jardín de infantes para los hijxs de lxs estudiantes y de lxs vecinxs del barrio; en aquella época ya asistían treinta y cinco niñxs.

Elegimos llamarnos Isauro Arancibia como homenaje al maestro tucumano asesinado el 24 de marzo de 1976.

Llevamos orgullosxs su nombre.

Transitar estos años con ellxs nos hizo mejores maestrxs. Acompañarlxs en sus aprendizajes significa repensar siempre nuestro trabajo, discutir, probar estrategias pedagógicas, buscar opciones cada vez mejores para compartir experiencias que nos enriquezcan. Pasaron dieciocho años y seguimos convencidxs de que la escuela es su lugar, un espacio para que se desarrollen de forma social y política, para que se asuman como los actores que pueden cambiar sus historias.

A lxs trabajadorxs de esta escuela hay algo que nos impacta y nos interpela de manera cotidiana: es el hecho de cómo estxs chicxs se las ingenian para crear estrategias de supervivencia, esquivar la violencia y la muerte que crece en las calles y, sobre todo, cómo logran tener una energía rebelde que lxs empuja a estudiar y expresarse, a resistir y transformar la dura mochila con la que cargan.

Este libro nos introduce en sus mundos, sus deseos, temores y gratitudes. Conocer a estxs jóvenes es conocer pequeñxs héroes y heroínas, sobrevivientes de la indiferencia social, del desprecio y la exclusión. Aquí está la palabra de lxs jóvenes que estudian en el Isauro y que llevan sus amores escritos en el cuerpo.

Susana Reyes

**Coordinadora del Centro Educativo
Isauro Arancibia**



Este libro se terminó de imprimir
en una tirada de 1000 ejemplares
en abril de 2016
en la Cooperativa de Trabajo Gráfica Integral Ltda.
en la Ciudad de Córdoba, República Argentina
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

